

público: por ejemplo, las observaciones sobre las semejanzas entre las obras de un subgénero (pp. 61-62), de las que luego se habla como de "semejanzas superficiales", y que efectivamente son tales si se busca un parentesco entre las obras individualmente consideradas, pero que adquieren especial relieve en el encadenamiento de obras dentro del subgénero. También son muy significativas en este sentido las observaciones sobre "the standardization of plot structure in the *comedia*".

Completan esta hermosa edición, valiosa y rica en materiales inspiradores para el análisis no sólo de esta comedia sino del género y del autor, el índice de notas y una utilísima individualización de los actores que intervinieron en por lo menos dos representaciones de la obra (pp. 246-251), en donde se resumen el trabajo de Arnold G. Reichenberger, "The cast of Lope's *Los Benavides*", *HJMH*, 161-176.

FRIDA WEBER DE KURLAT

Buenos Aires.

DONALD L. SHAW, *The generation of 1898 in Spain*. Ernest Benn Limited, London, 1975; 246 pp.

La Generación del 98 (se esté o no de acuerdo con el término y sea cual fuere el contenido que se le dé) es todavía algo vivo, tanto por el interés con que hoy se lee a sus escritores, como por la influencia que éstos siguen ejerciendo sobre el pensamiento español actual. Quizás por ello la casi totalidad de los libros dedicados a su estudio no pueden evadirse de una evaluación subjetiva que depende de la posición filosófica de sus autores. Y esto, que sin duda hace más incitante su estudio y da lugar a más fecundos resultados, dificulta también la posibilidad de proyectar una visión panorámica sobre la generación. Por ello, no obstante la riqueza interpretativa que tales obras suponen, se hacía necesario un tratamiento en conjunto de la generación que, al mismo tiempo, sirviera de introducción para su estudio. En cierto modo, éste es el vacío que viene a llenar el libro de Donald L. Shaw. El contenido del estudio, que sigue la estructura tradicional de las historias de la literatura, está dividido en nueve capítulos: uno introductorio —"Orígenes y definiciones"—; seis dedicados a los miembros de la generación —Ganivet, Unamuno, Maeztu, Baroja, Machado y Azorín—; en el octavo, "Nuevas direcciones", se estudia a Pérez de Ayala y a Ortega y Gasset; el último, "Conclusión", presenta una visión panorámica de la generación.

Donald L. Shaw señala con precisión las razones por las que incluye a cada uno de los escritores citados anteriormente. Y mientras me parece acertada su opinión de que "Manuel Bueno y Silverio Lanza, al igual que José M. Salaverría, que tenían tanto derecho como ellos de figurar en la lista, han caído desde entonces en la oscuridad y tienen que ser considerados ahora como estrellas muertas de este firmamento litera-

rio" (p. 3), también creo que es una omisión lamentable la que se hace de la obra de Juan Maragall. El hecho de que Maragall también escribiera en catalán, no impide que su extensa obra ensayística en castellano esté hermanaada a la de los otros miembros de la Generación del 98, tanto por su preocupación por el ser de España, como por la renovación estética que en ellas se introduce. Debe corregirse, precisamente en estas obras publicadas fuera de España y sin visión sectaria, aquellos errores que, por causas más políticas que literarias, se vienen repitiendo en forma de cliché. La introducción del capítulo octavo, "Nuevas direcciones", en un libro dedicado a la Generación del 98, es en verdad apropiada, y, vemos ahora, imprescindible para la verdadera comprensión de lo que el grupo generacional de 1898 representa en las letras y pensamiento español del siglo xx.

Donald L. Shaw analiza detenidamente, dentro de la brevedad de la obra, a cada uno de los miembros que incluye; encuentra en ellos como vínculo de unión, ante la disparidad de sus personalidades, que la "esperanza de mejoramiento social en general, y de regeneración de España en particular, estaba condicionada por su determinación a ver el progreso ante todo en la recuperación de valores. De aquí que su propósito sea el de descubrir valores nacionales colectivos más que el de abogar por un programa de reformas destinadas a facilitar una mayor justicia social o prosperidad material" (p. 206). Y a pesar de que sea aquí precisamente donde encuentra Donald L. Shaw las causas del fracaso de la generación, no le impide colocar al grupo del 98 en su verdadera dimensión literario-filosófica; considera que constituye "el primer grupo distintivo en la literatura occidental moderna que exploró sistemáticamente el colapso de la fe y de la confianza existencial, aspecto que ha sido desde entonces tema principal de escritores y pensadores" (pp. 211-212).

En conclusión, el libro de Donald L. Shaw representa una visión de conjunto de la Generación del 98, que es a la vez un estudio crítico y una obra de divulgación. Su lectura, a pesar de su densidad, se hace amena, y el hecho de que el autor lo haya equipado con una extensa bibliografía selecta y un índice de nombres y de títulos, lo convierte en un excelente libro de texto para los cursos universitarios sobre la Generación del 98.

JOSÉ LUIS GÓMEZ-MARTÍNEZ

The University of Georgia.

H. RAMSDEN, *The 1898 movement in Spain. Towards a reinterpretation with special reference to "En torno al casticismo" and "Idearium español"*. Manchester University Press, Manchester, 1974; 212 pp.

La bibliografía con que cuenta la Generación del 98 alcanza en la actualidad proporciones extraordinarias que, con razón, atosigan al investigador de la literatura. Por ello, no debe extrañar que la aparición